

# EL RINCÓN DE VÍKTOR

Lunes, 10 de Mayo de 2010



La quinta edición del campeonato del mundo de fútbol se iba celebrar en Suiza. Los motivos eran evidentes: la tradición marcaba que alternativamente, un mundial se celebraba en Sudamérica y otro en Europa. El problema fundamental era el siguiente: Europa aún estaba marcada profundamente por los rescoldos de la guerra. Francia, Gran Bretaña, Italia, Alemania, todas las potencias aún no reunían unas mínimas condiciones para poder albergar un campeonato de la magnitud de un mundial de fútbol. Suiza se había mantenido neutral durante todo el conflicto, y además, en Zurich, la FIFA mantenía su sede desde hacía unos cincuenta años. La FIFA podría, así, organizar un campeonato en casa. El recuerdo de Brasil, donde los enormes desplazamientos por su geografía extensa aún pesaban en el colectivo de jugadores, también pesó a la hora de decidir la sede final. Suiza es un país muy pequeño, donde la mayoría de sus campos estaban concentrados en un territorio similar a una provincia europea. Los desplazamientos no serían grandes y se abaratarían tanto los alojamientos como los gastos de transporte.

Si para la edición de 1950, Alemania había sido excluida, sobre todo, por su situación interna (políticamente dividida en dos bloques), para la edición de 1954, la federación de la República Federal, la Alemania Occidental, presentó un equipo serio, muy fuerte, a pesar de contar con unos recursos muy pobres. Argentina volvió a negarse a participar, seguía empeñada en organizar un mundial, pero al negársele la posibilidad otra vez, el presidente de su federación declaró que posiblemente nunca volverían a competir. Argentina volvería en 1958.

La fase preliminar discurrió de la siguiente forma: en el grupo 1, Alemania Federal se clasificó al eliminar al Sarre y a Noruega. En el grupo 2, Bélgica se impuso a Suecia y a Finlandia. En el grupo 3, correspondiente a la copa británica, y que daba dos pases para la fase final, Inglaterra venció y Escocia acabó en segundo lugar. En el grupo 4, Francia se impuso a Luxemburgo y a Irlanda. En el grupo 5, Austria derrotó a Portugal. En el grupo 7, Hungría se clasificó al abandonar Polonia. En el grupo 8, Checoslovaquia se impuso a Rumanía y a Bulgaria. En el grupo 9, Italia venció a Egipto. En el grupo 10, Yugoslavia se impuso a Grecia y a Israel. Brasil se clasificó por Sudamérica. Por Norteamérica se clasificó México. Por Asia, Corea del Sur obtuvo su primera participación.

España quedó encuadrada en el grupo 6, con Turquía. El 6 de enero de 1954 en Chamartín, España venció por 4-1 a los turcos. Venancio, Miguel, Alsua II y Gaínza marcaron por el combinado nacional, mientras que Recep hizo el tanto turco. El 14 de marzo, en Estambul, Turquía venció por 1-0 con gol de Burham. Al no contarse el cómputo global de goles, sino el número de victorias, se tuvo que jugar un desempate en el Olímpico de Roma. Fue el 17 de marzo de 1954. Arteché, del At. Bilbao marcó primero, pero Burham y Suat remontaron para los turcos. Casi al final, Escudero empató para España. Se decidió la suerte de ambos equipos en un sorteo posterior donde el bambino Franco Gemma, un niño de ocho años, mano inocente, sacó del bombo la bolita con el papel que llevaba la palabra Turquía escrita. Los exiliados españoles en Roma se lamentaban diciendo “¿Qué podíamos esperar de un niño llamado Franco?” España quedaba eliminada del mundial de Suiza.

Las sedes de la fase final fueron seis: el olímpico de Lausana, el estadio Des Charmilles de Ginebra, el Hardtum-Stadion de Zürich, Wandork-Stadion de Berna y el Cornaredo de Lugano. Las rarezas de este torneo vienen dadas por el sistema de competición. Se decidió la creación de una primera fase con cuatro grupos, en

cada uno de los cuales habría dos cabezas de serie que no se enfrentarían entre sí, de modo que la ligilla solo tendría dos jornadas. Los dos mejores jugarían la fase eliminatoria del torneo.

En el grupo A, Yugoslavia derrotó a Francia por 1-0 y Brasil ganó por 5-0 a México. En la segunda y última jornada, Brasil y Yugoslavia empataron a uno, y Francia venció a México por 3-2. Los brasileños presentaron un equipo muy serio, y aunque a priori eran menos favoritos que hacía cuatro años, podían jugar un gran papel en el torneo. Comentar también como anécdota, que uno de los primeros partidos "apañados" de los mundiales fue el Brasil-Yugoslavia. A ambos les servía el empate para acceder a la fase eliminatoria. Llegado el momento, ambos equipos se limitaron a tocar renunciando al ataque. Brasileños y yugoslavos pasaron a la fase eliminatoria.

El grupo B comenzó con un Alemania 4- Turquía 1. Hungría aplastó a Corea del Sur por 9-0. En la segunda jornada, Hungría humilló a Alemania por 8-3. Turquía venció por 7-0 a Corea. Alemania y Turquía jugaron un desempate que vencieron los alemanes por 7-2. Húngaros y alemanes pasaron a la siguiente ronda. Los húngaros habían ganado el oro en los juegos olímpicos de Helsinki, en 1952. Su equipo era el equipo de oro, el mejor equipo que nunca Hungría iba a tener en toda su historia. El seleccionador alemán, Sepp Herberger, disconforme con sus delanteros, decidió seleccionar una vez había acabado el partido contra Turquía, el primero, a Helmut Rahn, cuando éste se encontraba en Uruguay con su equipo. Rahn se incorporó para el segundo partido, y pudo brillar en el desempate contra Turquía. Después, sería un jugador decisivo.

En el grupo C, el vigente campeón, Uruguay, derrotó con dificultades a Checoslovaquia por 2-0. Los goles llegaron en los últimos veinte minutos de partido, cuando los charrúas sacaron la casta de campeón. Mínguez y Schiaffino fueron los goleadores. Austria derrotó a una débil Escocia por 1-0, gol marcado por Probst en el minuto 33. En la jornada final se produjeron dos resultados de escándalo. Uruguay derrotó por 7-0 a Escocia, quedando en evidencia la debilidad de los británicos, no obstante, estaban jugando su primer mundial, y lo pagaron muy caro. Austria derrotó por 5-0 a Checoslovaquia. El equipo austriaco era muy importante, bastante disciplinado. Checoslovaquia era un equipo en formación, y todavía debía esperar para alcanzar metas más altas. Uruguay y Austria pasaron a las eliminatorias.

En el grupo D, Inglaterra y Bélgica ofrecieron un formidable espectáculo. Ambos equipos eran similares, y el partido acabó con un empate a cuatro tantos, que hizo justicia. Los anfitriones dieron la campanada y derrotaron a la todopoderosa selección italiana por 2-1, casi al final. Hubo gran polémica, porque el árbitro anuló un tanto a los italianos minutos antes de que marcaran los suizos. Los suizos no tenían mal equipo, pero jugaron un partido muy táctico, anulando las posibilidades italianas. En la segunda jornada, Italia derrotó por 4-1 a Bélgica, dejándola sin opciones. Italia demostró la fortaleza de su equipo y firmó su mejor partido. Inglaterra sentenció su pase al derrotar al anfitrión, Suiza, por 2-0. Los anfitriones y los italianos debieron jugar un partido de desempate para discernir quién se clasificaba para la fase eliminatoria. Los suizos, animados por los 30 000 espectadores que abarrotaron el St. Jacob's Park de Basilea, vapulearon a los transalpinos por 4-1. Italia sumaba su segunda decepción mundialista de forma consecutiva. El fútbol italiano estaba en horas bajas. Inglaterra y Suiza pasaron a cuartos de final.

#### FASE FINAL. CUARTOS DE FINAL.

Austria 7- Suiza 5.

En Lausana, el partido más espectacular y estrambótico, quizá de la historia de los mundiales. Rivalidad atroz entre ambos equipos, selecciones alpinas, países muy similares de cultura muy parecida. Un auténtico derby en toda regla. La locura en el marcador debió ser algo así: Minuto 16, Ballaman adelanta a Suiza. Un minuto después, cuando Austria aún no ha digerido el gol, Huegi marca el 0-2. En el minuto 23, justo cuando los austriacos parecían tomar impulso, Huegi puso un 0-3 que parecía cerrar el pase de los helvéticos. Pero los austriacos subieron su presión y se notó. Wagner metió en el minuto 25 para Austria. Era el 1-3. El minuto 27 vio llegar el tanto de Körner, el 2-3. Un minuto después, Wagner empata a tres tantos. El 4-3, culminando la remontada austriaca, Ocwirk perfora la portería suiza, en el 32. Körner vuelve a marcar para los austriacos en el 34, el que sería el 5-3. En el 41, Ballaman marca el 5-4 con que ambos equipos caminarían hacia el vestuario. Nada más reanudarse, en el 52, Wagner pone el 6-4 favorable a Austria. Huegi en el 58 marca para Suiza el 6-5. Finalmente Probst pone el definitivo Austria 7-Suiza 5 en el minuto 76. Ambos equipos notaron el desgaste físico y ahí acabó todo. Los suizos jugaron durante quince minutos con el portero Parlier sufriendo lipotimia. Además, el defensa Bouquet sufrió fuertes dolores de cabeza, y en algún momento sufrió espasmos. Sufría un tumor cerebral que se le detectó meses después del partido. Austria alcanzaba las semifinales, lugar que alcanzó en 1934.

Uruguay 4- Inglaterra 2.

El 26 de junio, Basilea presenció el enfrentamiento entre los vigentes campeones del mundo y los prepotentes ingleses, que venían con la vitola de grandes favoritos para el triunfo final. Fue un partido digno de los rivales que se enfrentaban por primera vez en un campeonato de esta índole. Borges marcó el tanto temprano de Uruguay en el minuto 5. Loffhouse, en el 16, marcó el empate a uno. El partido se perdió entre ataques y contraataques de ambos conjuntos sin que pareciera que alguno llegaría al descanso con ventaja, pero Varela, en el 44 marcó el 2-1, tanto psicológico justo antes del descanso. Dos minutos después de reanudarse, Schiaffino marcó el 3-1 para Uruguay e Inglaterra estaba prácticamente fuera. Los uruguayos comenzaron a meter gente atrás y cerraron su defensa. Finney, en el minuto 67 puso el 3-2, en un puntual fallo charrúa. Finalmente, Ambrois, en el minuto 78, certificó el pase para la semifinal al equipo uruguayo. Inglaterra debía esperar a una mejor ocasión para intentar alcanzar un cetro que no les pertenecía.

Hungría 4- Brasil 2.

El partido más bronco, más polémico del torneo, se jugó el 27 de junio en Berna. Los húngaros comenzaron jugando muy fuerte, y con un nivel de violencia, merced a su fútbol tan físico, demasiado elevado para un equipo como Brasil, acostumbrado a jugar más pausadamente y sin contacto con el rival. Hidegkuti

marcó en el minuto 4 el primer tanto para los húngaros. Kocsis marcó en el 7 el 2-0. La tangana comenzó cuando Didí sufrió una escalofriante entrada de Hidegkuti que casi lo dejó lesionado. A pesar de que el árbitro sancionó penalti, ya que había sido dentro del área húngara, el brasileño Brandaozinho golpeó a Hidegkuti, momentos después, todos los jugadores entraron en la lucha. Los banquillos y los hinchas de ambos equipos invadieron el campo. La policía tuvo que intervenir. Veinte minutos después, el partido se pudo reanudar. En el minuto 18, Santos convirtió en gol el penalti, provocando de nuevo a los húngaros, que ya parecieron calmarse. Sin embargo, el partido siguió por esos derroteros. Brasil sufriría otras dos expulsiones, ya que en la segunda parte, el juego húngaro se volvió eléctrico, y los brasileños ya no tenían reparos en cortarlo como fuera. En el minuto 53, Santos marcó el penalti con que el árbitro sancionó la horrible entrada de Mauro Rafael. Julinho, en el minuto 67 puso el 3-2 en el marcador. Con un Brasil mermado, pero creando peligro, Sandor Kocsis marcó en el 90 la sentencia, el definitivo Hungría 4-Brasil 2. La cosa no quedó aquí. La verdadera batalla de Berna se produjo en los vestuarios. Los jugadores, los masajistas, los técnicos, y los dirigentes de ambos equipos se enzarzaron en una batalla aún más espectacular. El delegado de deportes húngaro, Sebes, es agredido por el técnico carioca Zeze Moreira al arrojarle una bota de tacos que le provoca desgarros faciales. Puskas, el luego nacionalizado español, reventó una botella en la cabeza del brasileño Pinheiro provocándole profundos cortes en el cuero cabelludo. Hubo dos penaltis, cuatro expulsados, y cuarenta y dos faltas sancionadas. Ellis, el árbitro, declaró años después “yo pensaba que me encontraba en la cumbre del fútbol mundial, pero aquello fue más una velada de boxeo que un partido digno del campeonato mundial de fútbol. Y la FIFA se negó a actuar, sus dirigentes no querían perder las vacaciones en Río que los brasileños les habían regalado por la formidable acogida que los brasileños tuvieron en Suiza. Fue el mayor desastre para la FIFA.”

Alemania Federal 2- Yugoslavia 0.

Mucho morbo en este encuentro entre los comunistas yugoslavos y los alemanes occidentales. Pesaba mucho el recuerdo, aún reciente, de la ocupación alemana de Yugoslavia. Solo habían transcurrido diez años, pero ahora se enfrentaban en una singular batalla deportiva que sustituía afortunadamente a las armas automáticas. Ginebra era la sede de la batalla. Hovart se metió un gol en propia puerta en el minuto 9 y puso a los alemanes por delante en el marcador. Alemania se dedicó a aguantar, pues ya pasaba factura el partido de desempate contra Turquía. Los yugoslavos no tenían capacidad de reacción, aunque tuvieron sus ocasiones. En el minuto 85, el todopoderoso Helmut Rahn puso la puntilla al partido, sentenciado el 2-0. Por vez primera, Alemania iba a disputar la semifinal del mundial de fútbol. Una Alemania que sufría la posguerra y que quería olvidar los sufrimientos de los últimos diez años, iba a movilizarse para apoyar a su equipo nacional. El mundial se convertía en una especie de reivindicación nacional a nivel mundial. Ya no eran los nazis que habían provocado una guerra mundial. Era una nueva nación pacífica y dispuesta a compartir el futuro con el resto del mundo.

## SEMIFINALES

### HUNGRÍA 4-URUGUAY 2.

Toda una final anticipada: los campeones olímpicos, Hungría, frente a los campeones del mundo, Uruguay. La nueva potencia emergente, la del fútbol del Este, contra la potencia sudamericana permanente. Dos campeones frente a frente. Los húngaros llevaban cuatro años sin perder, y pensaban que ésta iba a ser la reválida más difícil que iban a tener que afrontar en el mundial. Era 30 de junio de 1954. La sede, Lausana. Dos estilos de juego, dos conceptos diferentes. Era el partido cumbre. Los húngaros comenzaron muy fuerte, conforme a su velocidad en el movimiento de balón. Czibor marcó en el 13 el primer gol para los húngaros. Ese resultado fue el que campeó al descanso en el marcador. Poco después de reanudarse el partido, Hidegkuti marcó el 2-0. Desde entonces, los húngaros se echaron a dormir y Uruguay comenzó a dar pequeños sustos. Conforme se agotaba el tiempo, Hungría se perdió, su fútbol ya no brillaba y ahora, Uruguay sacaba a relucir sus galones de vigente campeón. Hohberg, en el 75 marcó el 2-1, metiendo el miedo en el cuerpo a los húngaros. El final fue de órdago. Hungría estaba agazapada mientras que Uruguay se volcó al ataque. Fruto de ello, Hohberg volvió a perforar la puerta húngara y puso el 2-2. Así acabó el partido, y se jugó la primera prórroga del mundial. La primera parte de la misma transcurrió sin más. Solo al final, Kocsis puso fin a la agonía húngara. En el 111 marcó el 3-2, y en el 116, el definitivo Hungría 4-Uruguay 2. Los uruguayos felicitaron a quienes presumían serían los nuevos campeones y recibieron una ovación y una pañolada de agradecimiento cerrada. Kocsis declaró que había sido el partido más bello que había jugado nunca, que eran dignos rivales y cayeron como todo un campeón. Hungría jugaría su segunda final mundialista de su Historia.

### ALEMANIA FEDERAL 6-AUSTRIA 1.

De nuevo el morbo en este partido disputado el 30 de junio en Basilea. Países hermanos, rivales, y con el recuerdo reciente de los años del nazismo. En 1938, Austria fue absorbida por Alemania y su equipo que iba a disputar el mundial, fue retirado, sus mejores jugadores incorporados al seleccionado alemán y el país, borrado del mapa. Ahora se volvían a ver, esta vez, en una contienda deportiva. Los alemanes tenían sus esperanzas depositadas en su equipo nacional, que parecía volver a reencarnar el espíritu alemán tan denostado tras la guerra. Alemania, sin embargo, arrolló sin problemas a Austria, que posiblemente, arrastraba un enorme cansancio del partido contra Suiza. Shaeffer marcó en el minuto 32 el 1-0 con el que se llegó al descanso. En la segunda parte, Morlock, en el 47, subió el 2-0 al marcador. Austria respondió con un gol de Probst en el 51. Pero un penalti en el 54 lo marcaría Fritz Walter, Alemania caminaba con el 3-1 firme hacia su primera final. Ottmar Walter marcó en el 60 el 4-1, Alemania sentenciaba el partido. El resto fue un festival alemán. En el 65, el hermano del anterior, Fritz Walter volvió a transformar otro penalti y puso el 5-1. Ottmar marcaría en el 90 el definitivo 6-1. Alemania llegaba a la final para delirio de un país en ruinas que poco a poco levantaba la cabeza de nuevo.

Tercer Puesto.

Austria 3-Uruguay 1.

La final de consolación se jugaría en Zurich el 3 de julio de 1954. Ambos equipos se tomaron el encuentro relajadamente, pero era muy importante para Austria ganar al vigente campeón. Stojaspal transformó un tempranero penalti en el 16. Hohberg marcó para Uruguay poco después el empate a uno. Un tanto de Cruz en el 59 en propia puerta prácticamente mató a Uruguay. Ocwirk en el 89 marcó el 3-1 definitivo. Austria hizo un buen papel en este torneo, lástima que ya no volviera a brillar. Su principal estrella era el lateral derecho Hanappi, un olvidado del fútbol mundial, quizás porque su selección o sus equipos nunca lograron éxitos importantes. Mientras, Uruguay comenzaba un declive, más bien una renovación, que le llevaría a perderse el mundial de 1958. Fue el final de una época para el fútbol charrúa. Todavía hoy están intentando encontrar la esencia de estos tiempos ya tan lejanos. La pregunta es cuándo regresará Uruguay.

LA FINAL.

ALEMANIA FEDERAL 3-HUNGRÍA 2.

El 4 de julio de 1954, en Berna, se produciría una reedición del maracanazo. Si en 1950, el favorito, Brasil, perdía contra todo pronóstico contra Uruguay, en esta ocasión, la favorita invicta y poderosa Hungría, sucumbiría contra Alemania. En la primera fase, Hungría había vapuleado a los alemanes por 8-3. Quizás los húngaros salieron demasiado confiados para jugar esta final. Se adujo por parte de algunos jugadores húngaros que los alemanes se había dopado para jugar la final. Eso carecía de fundamentos, ya que la industria del dopping aún no estaba lo suficientemente desarrollada para que se diera tal cosa. Lo que si sucedió es que Hungría acusó el cansancio del partido contra Brasil, con batalla campal de por medio, y sobre todo, la extraordinaria prórroga contra Uruguay. Pero la confianza fue lo que terminó por rematar al mejor equipo húngaro de su historia. Puskas adelantó a los suyos en el minuto seis. Y en el ocho, todo parecía estar sentenciado con el gol de Czibor. Sin embargo, Morlock en el 10 puso el 2-1, y Rahn en el 18 puso el 2-2. El partido se perdía entre las internadas alemanas y las respuestas tímidas de Hungría. Los húngaros parecían estar agonizando, pues no tenían más fuerza para imponerse a los alemanes. Simplemente, el equipo estaba agotado, había jugado al 120% todos los partidos, y ahora en la final, ya no estaban ni al 40%. Tiraron todo el torneo en 45 minutos fatales. Sin embargo, solo al final, Helmut Rahn se convirtió en el héroe nacional alemán, y marcó el tanto para la gloria de Alemania. Faltaban seis minutos para el final. No había respuesta posible. Hungría había sido derrotada después de cuatro años de triunfos. Fue una sorpresa, la más importante de este mundial. Contra todo pronóstico, Alemania se proclamó campeón mundial en 1954.

FIGURAS RELEVANTES DE SUIZA 1954.

Sin duda, la principal figura era Ferenc Puskas. Era general del ejército de Hungría, y como tal llegó a Suiza. Su toque de balón con el pie izquierdo lo convirtió en leyenda. Luego no ganaría ningún mundial. Puskas, sin embargo, no era comunista. En 1956 se produjo la invasión de Hungría por parte de la URSS. Su equipo, el Hungaria, se encontraba jugando amistosos en España. Puskas no cogió el avión de regreso a Budapest. Fichó por el Real Madrid y se nacionalizó español. En España se le conoció como cañoncito pum. Su carrera la desarrolló con el Real Madrid con quien ganó 2 Copas de Europa, 3 Ligas y 4 Pichichis.

Otras estrellas fueron, Sandor Kocsis, que marcó once goles en este mundial y fue el pichichi, era la cabeza de oro, su remate con la testa era inapelable. Kocsis ficharía en 1958 por el F.C. Barcelona, con quien ganaría 2 ligas, 2 copas, y una copa de Ferias. Gyula Grosics fue el primer portero líbero, un húngaro de gran resistencia, agilidad y serenidad, fue un pilar básico del éxito húngaro en 1952, y no estuvo muy acertado en la final, pero jugó un gran papel en el torneo. Posipal era el central de Alemania Federal, se comió en su marcaje a Kocsis en la final y la seguridad que transmitió fue fundamental para que Alemania ganara su primer mundial. Helmut Rahn jugaba en la misma posición que Puskas, el lateral izquierdo. Muy fuerte y muy veloz, su escuela, la que llevaría a Alemania a conquistar algunos mundiales posteriormente es el llamado fútbol-fuerza.

La alineación que formó al equipo campeón de 1954, Alemania Federal, fue la siguiente: Turek, Posipal, Liebrich, Kohlmeier, Eckel, Mai, Helmut Rahn, Morlock, Ottmar Walter, Fritz Walter y Schaeffer. Técnico: Sepp Herberger.

A modo de anéctoda, el equipo más goleador fue Hungría, con 27 tantos, y el más goleado fue Corea del Sur con 16.



*Selección de Alemania Federal en la final de Berna de 1954, en el segundo maracanazo.*

*Selección alemana que jugó la semifinal frente a Austria.*



*Imagen correspondiente al partido entre Turquía y España en el Olímpico de Roma. El partido acabó en empate y solo la mano inocente de un niño decidió la clasificación de Turquía para la fase final del mundial de 1954. España quedó fuera.*



*Puskas, a la derecha, felicita al capitán alemán, a la izquierda, delante de Jules Rimet, mientras lleva la copa del mundo de fútbol.*



*Equipo de Hungría en Suiza 1954.*



*El capitán alemán recoge el título que acredita a Alemania Federal como campeón del mundial de Suiza 1954. Sería el primero de los tres que Alemania ganaría.*